

Acercamiento a la comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización y la hibridación conceptual del Carnaval

CÉSAR ELIÉCER VILLOTA ERASO

Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, Magister en Etnoliteratura. Miembro del grupo de investigación: Literatura y Región y Miembro del Taller de escritores Awasca, Universidad de Nariño. Dirige la Cátedra Literatura y Carnaval de la Universidad de Nariño. Docente de la IEM "Luis Eduardo Mora Osejo" de Pasto (Colombia). nicho39@hotmail.com



*Figura No. 1. ¡Qué Locura, fiesta y literatura!, Maestro Franklin Melo Chaves.
Fuente: César Villota Eraso, 2015.*

1. PRELIMINAR

Un planteamiento como el que asiste este estudio no implica la sustitución de otras formas de hacer historia. La emergencia de unas historias nuevas y del reconocimiento de éstas en el seno de las comunidades de historiadores, implica una alteración de la concepción unidimensional de la historia. Desde este punto de vista, la tensión entre la historia oficial y las historias de los olvidados implica un cuestionamiento al santo oficio de la memoria nacional¹.

Nira Suárez

1. LEPE, María Luz y GRANDA, Osvaldo. *Comunicación Desde La Periferia: tradiciones orales frente a la globalización*. Barcelona: Anthropos, Coedición con el Instituto Tecnológico de Monterrey, 2006, p. 75.

La relación del conocimiento cultural y la concepción etnoliteraria sobre la *cosmovisión* de la entidad territorial, abre nuevos caminos para la reflexión constante sobre los diversos cuestionamientos de la heterogeneidad latinoamericana, que es abordada desde los imaginarios sociales y símbolos perdurables que van ligados a las edificaciones, costumbres, danzas y relaciones interculturales que poco a poco se narran desde la oralidad hasta la plasmación de la literatura (oratura); de ahí que, estos fenómenos serán estudiados desde conceptos teóricos particulares caso de la memoria ancestral, la sabiduría de los pobladores y las mismas acciones de vida, que al ser abordadas desde un enfoque local o regional alcanzan su plenitud, hasta permear los sistemas universales.

De esa forma, trabajar la intertextualidad en el campo etnoliterario, en esta ocasión, se presta para hacer énfasis en el proceso vivencial del carnaval desde lo latinoamericano y teniendo como pretexto la voz de María Lepe y Osvaldo Granda, pues se intenta desglosar su proceso comunicativo desde la oralidad y la memoria, teniendo como base la obra titulada: *Comunicación Desde la Periferia: Tradiciones Orales Frente a la Globalización*.² Guardando entre sus páginas una serie de espirales comunicativas, antropológicas y etnoliterarias que van desde la tradición hasta la formulación de propuestas que dan valor a la relación del hombre con el tiempo festivo, el tiempo del mundo al revés.

En un primer acercamiento al estado carnavalesco, el sujeto que disfruta y reflexiona el ritual de lo lúdico y de lo polifónico, constituye una alegría de espirales que llegan a los oídos y forjan la escucha que mueve determinadamente al cuerpo, donde, por ejemplo, Ellen Spielman (2003) dedica su investigación a la oralidad del *Carnaval de Rio de Janeiro*, centrándose en un momento de emoción cultural como es la *samba* y todos los símbolos de esta entidad cultural que se vivencian desde las famosas carrozas y los colores que se relacionan con la noche y los movimientos extravagantes y sensuales, cargados del erotismo desenfrenado y la posibilidad de contemplar la claridad en la noche del sambódromo.

Estos postulados resultan siendo aproximaciones necesarias y de tener en cuenta en el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto (Colombia), razón fundamentada, que origina la reflexión de una segunda posición frente al Carnaval y el Arte, formulada por Osvaldo Granda en su texto: *Dualidad andina y Carnaval de la creación oral a lo artístico*, pues el carnaval no puede sólo apreciarse como un momento de desenfreno, sino que requiere una visión cultural y un estado de aproximaciones hacia el arte, como un eje existencial que se renueva cada desfile, en cada enero.

-
2. Hay que aclarar, que la antesala a esta producción científica tendría lugar en el mes de julio de 2004 en el marco del IV Congreso Europeo de Latinoamericanistas, llevado a cabo en la Universidad Económica de Bratislava (Eslovaquia). Destacándose la visión de los influjos epistemológicos del origen prehispánico y cómo se debate actualmente el proceso de la hibridez y la utopía de la pureza de las tradiciones. Además, la publicación como tal, ha conservado muchos detalles y características que cada investigador-ponente le dio a su visión expositiva desde diferentes enfoque que tienen acercamiento con las Ciencias Humanas y conceptos de América Latina: la oralidad en su manifestación narrativa, la configuración de mito y leyenda, las emigraciones y el carnaval, tema del que me apropio.



Figura No. 2. Una muestra de carnaval, Danza en Carnaval, Escuela Guardianes del Carnavalito, Maestro Gualgerman Hurtado. Fuente: César Villota Eraso, 2016.

2. ELLEN SPIELMAN Y SU VISIÓN DESDE LA UNIVERSIDAD DE LEIPZIG-ALEMANIA

Dentro de los referentes trabajados por la investigadora Spielman, se mencionan apartes de la teoría de Mijaíl Bajtín (1929) que validan la construcción constante de los imaginarios sensibles y cualitativos, los cuales aportan el prolongamiento de nuevos semas o semánticas que son vivenciales, pues nacen para prolongar la existencia de los ritos cotidianos, significando en las alboradas de la reiteración que da luces para fortalecer las costumbres, evitando la pérdida de la autenticidad mestiza.

De hecho una aproximación a este texto está mediatizada por el efecto que produce la *risa* en el carnaval: “la risa con pretensiones universales apuntan según Bajtín, al cambio de los poderes y las verdades, conjugan muerte y resurrección, el potencial crítico y destructivo más que subvertidor, de la burla y la carcajada”³.

Existe también un llamamiento a la dualidad *carna* y *cuaresma* como elementos simbólicos generales expectantes en todos los carnavales. No obstante, la creación de otros símbolos apunta al llamamiento de diferentes rituales de la inversión, los cuales buscan trastocar el mundo real y que se expanden en sistemas deconstruccionarios propiamente

3. SPIELMAN, Ellen. Citada en la obra: Comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización. Barcelona: Anthropos, Coedición con el Instituto Tecnológico de Monterrey, 2006, p. 133.

latinoamericanos, de ahí que, en los Carnavales de Río de Janeiro, la danza proclamada y amada por las *Escolas de Samba*, en el año 2003 sean motivo de estudio por Spielman, tomando como premisa fundamental: una descripción exhaustiva de la unión de la fiesta y la tradición del antiguo mundo, armonizando la razón simbólica de los cristianos y de los egipcios, y donde no podía faltar la poesía como género literario, encargado de reinventar la realidad, el mundo:

*Um clarão no céu
Iluminou Mangueira
Surge um caminho de luz
Prá mergulhar na história
No Egito um faraó
Poder e riqueza
Cruel tirania*

*E um povo sonhava na lama
Que libertador ali nasceu
Flutua nas águas do Nilo
A esperança guiando o menino
Criado no luxo da corte
Enfrenta o deserto, sagrado destino.*

Dicho de esa manera, Spielman propone como alternativa el manejo reflexivo de la heterogeneidad del saber, puesto que algo aparente y externo, al ser transmitido a la universalidad con procesos propios, debido a que se dirige a la creación de un referente: Oralidad y Armonía desde el contexto.

Este fenómeno se vivencia en la globalización de otro pueblo Latinoamericano, caso particular del Carnaval de Negros y Blancos, todo, porque en ella, la danza y los ornamentos de los danzantes son parte de los imaginarios orales, de la memoria oral, por ejemplo, retomemos el pasaje –de la oralidad- del maestro Alfonso Zambrano Payán y retomado por Javier Rodrízales:

Muchos compañeros vienen a decirte: Maestro: ya no sabemos qué hacer, todo lo regional; todo lo nuestro se ha agotado; no nos quedan motivos; nuestros campesinos, nuestros indios, todo ha sido mostrado. Entonces, yo les doy mi receta: váyanse a los pueblos, cuando hay alguna fiesta o simplemente en la misa principal, y ahí encontrarán siempre una nueva idea⁴.

4. RODRÍZALES, Javier. Carnaval de Negros y Blancos: juego, arte y saber. X Edita, Impresión Mados-Print, Pasto, Nariño, 2010, solapa número 2.

Con estas palabras se reivindica la verdadera formación del artista y el legado que le deja a la cultura y al ritual de desdoblamiento en el eterno retorno, de ir y venir, reinventando el mundo, porque nada está agotado, todo se transfigura y transforma, dando valor a la idea de la memoria, que en cada proceso carnavales transmitido por televisión ya no es un fenómeno de ambientes locales sino que aporta a crear una visión latinoamericana para el mundo, en esencia como un son patrimonial y armónico.

Por tal motivo, y en concordancia con lo que platea Ellen, es válido definir que cuando se va a trabajar la oralidad y la ciudad como centro de vida urbano, es interesante, ver la posición frente a la intervención de las Escuelas de Samba, resaltando a los inicios de esta práctica en la Escuela de Oswaldo Cruz en 1928. Determinando una forma de exaltar la fiesta, dando luces para la cultivación de procesos de alteridad en toda la magia de la provocación de la risa y el performance.

Ahora, los ejes centrales de dicha posición se manifiestan mediante ítems o niveles de estudio. En el primer nivel se habla de la Tropicália carnavalizadora, la cual, se refiere a un movimiento artístico que dejaría sus frutos en 1967-1972, aunque muchos acontecimientos tardarían más años en resolverse. Por otra parte, la razón última apunta a dar como ejemplo a los Parángoles que se trata de trajes danzarios arquitectónicos objétales que buscaban la aproximación simbólica en todo el sentido de la palabra.

Los equiparamientos o el simple factor problémico de hacer inter-texto generan una idea valorativa para la danza, descubriendo en ella que existe una indumentaria para la ocasión, cargando el peso del tiempo y de las diferentes sinopsis, siendo recaudos armónicos que integrados son la mezcla salubre y, de actualización de la vida, una que se creía muerta u obsoleta. Recordándonos que todo tiempo es bueno para florecer. Luego, el goce de la hibridación surge como motor para la apropiación de la vida tradicional y la imaginaria, que al funcionar juntas se convierte en semas heterogéneos, donde la lucha permanente y el cambio de roles hace posible la cosmovisión de un carnaval. El paso de vivir una temporada en la calle y más tarde en el Sambódromo -en el caso del Carnaval de Río de Janeiro- ha generado un cambio de concepción, ahora más globalizante:

El Carnaval tradicional, con el desfile ritual de las Escolas con sus carrozas alegóricas, sus trajes de fantasía, coreografías, música y letras de canciones, fue reajustado al formato del medio electrónico, dentro del proceso general de mediación e imposición de la oralidad secundaria, propia del complejo radio-cine-televisión, en el Brasil⁵.

Todas las reflexiones concomitantes han hecho que las exigencias aumenten, en éste carnaval ya se habla de estándares de calidad, de los *efectos Especiales*, la mecanización de las carrozas, entre otras; aumentando las líneas concepcionarias de la fiesta, que son dinimizaciones que en la mayoría de casos van innovando aún más, cuando se declararan como Patrimonios Inmateriales.

5. SPIELMAN, Ellen. Op. cit., 2006, p. 137.



Figura No. 3. *¡Qué Locura, fiesta y literatura! En el taller del maestro.*
Fuente, César Villota Eraso, 2015.

En el caso del Carnaval de Negros y Blancos las exigencias también son mucho mayores, los niveles de presentación de los disfraces individuales, comparsas, colectivos coreográficos, carroza no y motorizada. Necesita seguir innovando su presentación y la magia que transmite, debido a que, en este momento, ya no le pertenece a Nariño y sus habitantes, sino que le pertenece al mundo. Sin embargo, el riesgo que se corre es que las entidades gubernamentales comienzan a gobernar dentro de los lineamientos de las fiestas, dejando a un lado frases como las de Goethe, en las que el Carnaval *es una fiesta que nadie le ha otorgado al pueblo, sino que el pueblo se ha dado así mismo*. Poniendo en tela de foros y propuestas teóricas desde los factores públicos y los privados.

3. OSVALDO GRANDA Y SUS CONCEPCIONES DESDE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO - COLOMBIA

Siguiendo con la línea orientadora de este proceso, las dualidades seguirán vigentes en todo acto investigativo, defendiendo una a una las posiciones de corte altruista. Constituyéndose en un aporte asociativo a las carnestolendas. Por ello, el influjo propositivo encaminado a la historia está descrito por Granda, así: “la permanencia de una concepción dual en la cultura Latinoamericana se puede prever desde las vertientes prehispánica y colonial”⁶.

6. GRANDA, Osvaldo. Op. cit., 2006, p. 145.

Según el autor, señalar dicha dualidad híbrida (y no el de heterología o heterogeneidad como en Antonio Cornejo Polar (2006)) le permite ahondar en la realidad –de imaginarios- propuestos por la rica tradición mítica del origen de las cosas y de la misma naturaleza, de la *pacha mama* (Universo), de *Inti* (Sol), de *Quilla* (Luna) y de otras deidades que pueblan el contexto Latinoamericano.

Dicha posición, a lo largo del estudio de los carnavales ha sido ratificada o encontrada con otros presupuestos teóricos de investigadores de la ciudad de Pasto, de hecho, Javier Rodrizales, afirma que:

El Carnaval, es sin duda un fenómeno de difícil análisis: un complejo mítico-ritual que desafía las categorías tradicionalmente establecidas para el estudio del hecho estético. Sin ir más lejos, el Carnaval ignora toda distinción entre actores y espectadores⁷.

Además, dentro de dichos factores se rescata el valor de los indígenas, al darle sentimientos, símbolos y enigmas a sus formas de vida dentro de las *wakas* o entierros sagrados. Representando las dos partes de la razón: si existe un día habrá una noche para consolidar el ritual. Traduciendo parcelamientos dentro de las zonas de arquitectura y cerámica, las cuales, van desde la constitución matriarcal y patriarcal (mujer-hombre), no concibiéndose como formas de vidas individuales o contrarias, “es decir de una dualidad donde los contrarios no están sueltos sino que se complementan”⁸.

Por eso mismo, en el Carnaval de Negros y Blancos, la lucha permanente es por encontrar lo complementario. Y muy bien se muestra, pero no en razón de una dualidad sino en una trietnicidad –lo indígena, lo negro y lo blanco- son motores que se materializan gracias al juego híbrido, donde los complementos son la alegría y el goce colectivo.

Posteriormente, Granda retoma otro concepto muy fuerte en Latinoamérica para definir sus imaginarios, caso de la *Tradición Oral* y cómo desde dicha visión hay una alternancia con la experimentación de las obras artísticas, que gracias a seres humanos comprometidos ritual y laboralmente, dejan plasmados mediante el tacto, todo un micro o macrocosmos social, situación que el Carnaval de Pasto ponen en evidencia año tras año. Formando su propio sentido, si significancias a través del papel encolado, del icopor, del barro, de las telas, de las cromáticas naturales y el sentimiento de unión de lo oral, lo escrito y lo escultural.

Estos recursos originan los imaginarios, una imaginación, la cual, Julio César Goyes realza como: “una imaginación que funda afectos y efectos del otro, abre la preocupación por el saber hacia la interdisciplinariedad y trasdisciplinariedad”⁹. Y la oralidad como

7. RODRIZALES, Javier. Op. cit., 2010, p. 13.

8. GRANDA, Osvaldo. Op. cit., 2006, p. 147.

9. GOYES, Julio César. La imaginación poética-afectos y efectos en la oralidad, la imagen, la lectura y la escritura. Ibagué: Caza de Libros, 2012, p. 20.

fundamento da paso a la construcción simbólica y a la representación artística propiamente híbrida, en la que se encuentra globalizada una región, un territorio. Alimentándose siempre de la re-creación y la de-construcción subalterna. Agregado a ello, las prácticas de cultivación de la palabra, del cosmos:

En el Carnaval de Negros y Blancos por ejemplo, “las tradiciones de origen pre-hispánico como la Turumama, el Chutún (de doble aspecto animal-humano), etc. Y de origen español, las que van de la presentación de un Rey Feo y toda una parafernalia de personajes típicos omnipresentes¹⁰.”

Por lo tanto, en Granda, estos aspectos inciden directamente en el desarrollo de los artistas plásticos. Entendiendo desde la *génesis* las diferentes formas de representación simbólica y de performance. Entonces, el camino etnoliterario también debe apuntar a tomar dichos influjos y escudriñar en su fin, al dinamizarlos en los géneros literarios o en toda la gama de dualidades, hibridizaciones o heterogenizaciones deben poner en alto o en práctica la frase de antaño de una región como Nariño, lugar en el que, quien no canta hace guitarras. Constituyéndose como una metaforización de un pueblo que está día a día, reconociendo su diversidad.

BIBLIOGRAFÍA

GOYES, Julio César. La imaginación poética. Afectos y efectos en la oralidad, la imagen, la lectura y la escritura. Ibagué: Caza de Libros, 2012.

LEPE, María Luz y GRANDA, Osvaldo. Comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización. Barcelona: Anthropos, coedición con el Instituto Tecnológico de Monterrey, 2006.

RODRIZALES, Javier. Carnaval de Negros y Blancos. Juego, arte y saber. X Edita, Impresión Mados-Print, Pasto, Nariño, 2010.

SPIELMAN, Ellen. Citada en la obra: Comunicación desde la periferia: tradiciones orales frente a la globalización. Barcelona: Anthropos, coedición con el Instituto Tecnológico de Monterrey, 2006.

10. GRANDA, Osvaldo. Op. cit., 2006, p. 152.